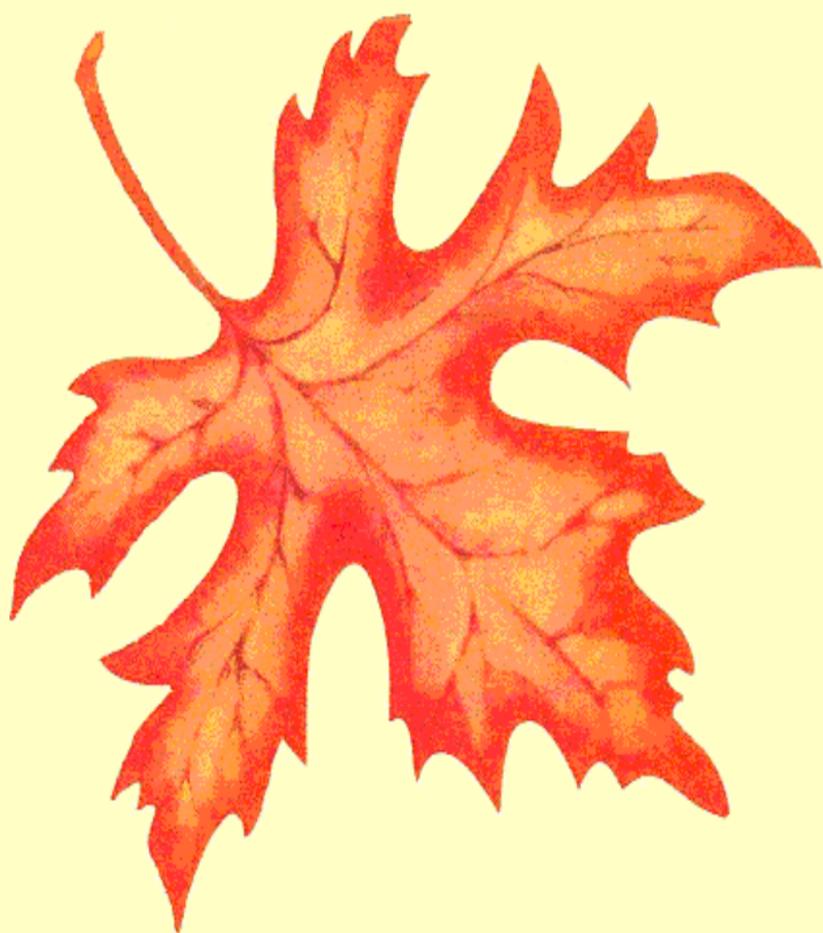


Llamadas Oportunas

La Única Paz de la Mente

Vol. 1

Nos. 3, 4



Discusión De Preguntas Y Respuestas
(Parte 1)

Discusión De Preguntas Y Respuestas
(Parte 2)

MEDITACIÓN PARA LA ORACIÓN DE APERTURA

Esta tarde, nuestro texto para la oración se encuentra en la página 85 del libro *El Discurso Maestro de Jesucristo*. Leamos los primeros cuatro párrafos. Éstos están basados en la escritura, “Así que, no os acongojéis por el día de mañana... basta al día su afán.”

“Si os habéis entregado a Dios para hacer su obra – dice Jesús –no os preocupéis por el día de mañana. . . Cuando nosotros mismos nos encargamos de manejar las cosas que nos conciernen, confiando en nuestra sabiduría para salir airosos, asumimos una carga que Él no nos ha dado. . . Con razón podemos entonces sentir ansiedad, y esperar peligros y pérdidas que seguramente nos sobrevendrán. Cuando creamos realmente que Dios nos ama y quiere ayudarnos, dejaremos de preocuparnos por el futuro. Confiamos en Dios así como un niño que confía en un padre amante. Entonces desaparecerán todos nuestros tormentos y dificultades; porque nuestra voluntad quedará absorbida por la voluntad de Dios.

“Cristo no nos ha prometido ayuda para llevar hoy las cargas de mañana. . . Solamente un día es nuestro, y en él hemos de vivir para Dios. Por ese solo día, mediante el servicio consagrado, hemos de confiar en la mano de Cristo todos nuestros planes y propósitos, depositando en Él todas las cuitas, porque Él cuida de nosotros. “Yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice el Señor, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.” “En descanso y en reposo seréis salvos, en quietud y en confianza será vuestra fortaleza.”

Oremos por una realización permanente que Dios ha prometido ayuda al llevar nuestras cargas, no las de mañana, sino las de hoy; oremos para que cada día pongamos en sus manos todos nuestros propósitos y cargas, todos nuestros afanes y ansiedades. Sólo así tendremos descanso y la seguridad que en “quietud y en confianza” estará nuestra fortaleza.

Propiedad Literaria, 1953
Todos los Derechos Reservados
V.T. HOUTEFF

DISCUSIÓN DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS

(Parte I)

*Texto de la Alocución por V. T. Houteff,
Ministro de los Davidianos Adventistas del Séptimo Día
El Sábado, 17 de agosto de 1946
Capilla del Monte Carmelo
Waco, Texas*

Varios de ustedes han venido a mí recientemente con algunas preguntas aparentemente muy importantes para ustedes. Por esta razón esta tarde consagraremos esta hora de estudio para contestarlas.

Leeré la pregunta: “hermano Houteff, ¿somos menos dignos para instituir entre nosotros

La Santa Cena?”

Veamos. Poco antes de instituir la ordenanza de humildad, Jesús dijo a sus discípulos, “No estáis limpios todos.” Uno no estaba limpio. No obstante el hecho de que Judas era indigno, la ordenanza no podía demorar más. Luego que participó del sacramento se levantó, salió e hizo su obra diabólica. Después sus ojos fueron abiertos al crimen que había cometido y se ahorcó. Sin embargo los otros discípulos si estaban listos o eran dignos para ese servicio sagrado como podían haber estado para ese tiempo.

La Santa Cena fue instituida para recordar el sacrificio del Señor, y no para limpiar a los participantes de sus pecados, sino para limpiarlos de los pecadores, como se ve de la pascua en Egipto y del hecho de que después Judas no anduvo más con los discípulos. Por consiguiente, claramente la

celebración de la ordenanza trajo bendición a los once, pero condenación a uno.

En el pasado y en nuestro tiempo ha habido un número de movimientos de reforma entre nosotros. Por consiguiente todos éstos ordenaron la Santa Cena en su medio, pero no les ha traído provecho. No los ha hecho a ellos o a su obra, duradera y eterna. El caso es que ellos no existen más y su terminación fue más rápida que su entrada. Ahora leamos de

1 Cor. 11:17, 18 – “Esto empero os denuncio, que no os alabo; porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor. Pues en primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones; y en parte lo creo.”

Los Corintios estaban teniendo controversias, causando divisiones entre ellos, y así, al juntarse en la iglesia no era “para lo mejor” sino para lo peor.

Si el juntarnos es para lo “peor,” ¿no sería mucho mejor quedarse en casa?

1 Cor. 11:27-30 – “De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.”

El pan y la copa del Señor han de ser tomados por un pueblo solamente después que se hayan examinado a sí mismos y que están seguros de que no

están causando problemas; que sus reuniones son para lo mejor y no para lo “peor.” Ahora, si hemos alcanzado esa norma de justicia, entonces, podríamos ordenar sin falta la Cena del Señor entre nosotros. Pero si no hemos alcanzado esa norma todavía, instituyendo la ordenanza de humildad entre nosotros, sería por consiguiente solamente para nuestra condenación y no para nuestra salvación.

Nuestro principal deber hoy no es el de urgir la observancia de la Santa Cena, sino más bien tratar de alcanzar la norma de perfección que el mensaje de hoy junto con el mensaje de ayer nos recomienda. El Señor nunca exige un “reavivamiento y una reforma” cuando la iglesia está gozando de una buena vida espiritual. Por esta razón la Santa Cena nunca ha de ser ordenada al principio de tal reavivamiento y reforma, sino a su terminación. Jesús no instituyó la ordenanza al comienzo de su ministerio, sino lo hizo a su clausura.

Y si no queremos causar divisiones entre nosotros mismos, nunca discutiremos los pecados de otros, ni pasaremos juicio sobre ellos. Si no podemos enderezar las cosas privadamente con el que está en error entonces nos es mejor no discutirlo con nadie, o seguir la instrucción que se nos ha dado en

Mat. 18:16-17 – “Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano.”

No podemos guiar al Señor. Él ha de guiarnos. Nosotros de por sí, nunca sabemos lo que es bueno o malo, a menos que se nos diga. Esto es muy fácil,

si hacemos lo que se nos dice que hagamos no más no menos, seremos considerados dignos. Hasta aquí, nuestro mensaje enviado por Dios, no nos ha traído la atención a la ordenación de la Santa Cena, sino nos está rogando que nos apartemos de las abominaciones, arrojemos todos nuestros ídolos, desterremos todas las ideas y opiniones privadas y de todo corazón volvamos al Señor.

Además, el mensaje enseña que debemos permanecer en la iglesia madre y trabajar estrictamente por su salvación. La conclusión por consiguiente es, que mientras estemos en ella, no parece haber necesidad de tomar la Cena del Señor privadamente entre nosotros, tal vez no antes que la hora llegue para que el penitente sea separado del impenitente como se nos muestra por medio del tipo de la pascua en Egipto y por la Pascua en la noche cuando Judas salió para nunca más andar con los doce.

Además de esto, parece que nadie sabe como y cuando observar el sacramento. Algunos lo observan cada domingo o cada sábado, algunos ocasionalmente, otros cada tres meses, etc. Parece lógico decir que cuando Dios nos lo ordene de nuevo, Él nos dirá también cómo y cuándo lo observemos apropiadamente.

----- 0 - 0 - 0 -----

Varios me han dicho, hermano Houteff, cuando nos enfrentamos con aquellos que están en contra de nosotros, no sabemos como contestar sus preguntas. Nos confundimos. No sabemos si estamos bien o mal. Principalmente nos confunden sobre la interpretación de la Vara de las

“Trompetas y los Sellos.”

Aquellos de ustedes que están teniendo que contestar preguntas controversiales, sencillamente digan a sus oponentes: “De seguro, uno de nosotros debe estar equivocado. Ambos no podemos estar

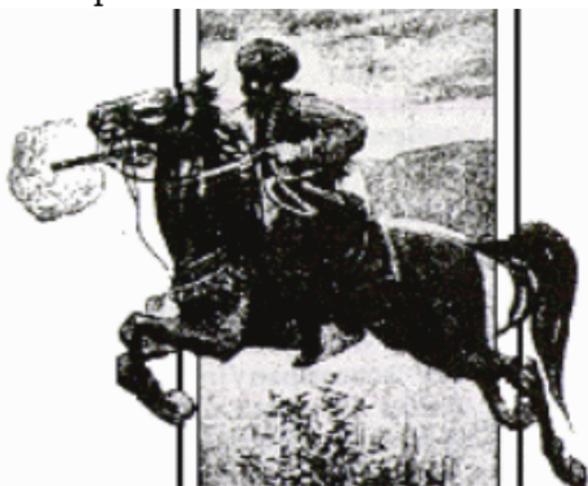
correctos, por decir lo menos, y así pues, cuidadosa e imparcialmente estudiemos el tema.”

Yo les diría que nosotros enseñamos las trompetas así como Juan las vio en visión. Por ejemplo, Apocalipsis dice, “Y el número del ejército de los de a caballo, era doscientos millones. Y oí el número de ellos. Y así vi los caballos en visión, y los que sobre ellos estaban sentados, los cuales tenían corazas de fuego, de jacinto, de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de la boca de ellos salía fuego y humo y azufre. De estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres: del fuego, del humo, y del azufre, que salía de la boca de ellos. Porque su poder está en su boca y en sus colas: porque sus colas eran semejantes a serpientes, y tenían cabezas y con ellas dañaban.” Apoc. 9:16-19.

Este es el cuadro descriptivo que el Apocalipsis nos da de los doscientos millones de caballos y jinetes. El cuadro abajo es lo más parecido a lo que Juan describió de los caballos y jinetes, y nuestra interpretación va de acuerdo con ello, Véase el Tratado No. 5, “La Amonestación Final.”



Aquí sigue la representación gráfica de los caballos y jinetes que la Conferencia General ha dado al público.



Ahora compare la propia descripción de la Inspiración con la ilustración que da la Denominación de los caballos y jinetes que se nos ha dado en el libro *“Pensamientos Sobre Daniel y el Apocalipsis”* p. 510 (en Inglés) ¿Por qué es que la Denominación en su exposición de las Trompetas no usa la propia descripción de los caballos y jinetes que da la Inspiración? ¿Por qué es que inventaron su propia descripción? La única respuesta es que la descripción propia del Espíritu no concuerda con la descripción de sus interpretaciones no inspiradas. La ineptitud de uno para interpretar correctamente sin el don celestial de la interpretación, no obstante puede esperarse y es excusable. Pero decir que la visión fue mostrada tan lejos al revelador que él no pudo ver exactamente las cabezas y colas de los caballos y de donde salía el fuego, el humo y el azufre, acomodando la visión de tal manera para que concordara con su propia interpretación, no es solamente un desafío a la amonestación de Cristo con respecto a no quitar o añadir nada a las Escrituras (Apoc. 22:18-19), sino esto también es totalmente una blasfemia.

¿Puede ver ahora lo que los hombres, a quienes ellos llaman grandes “hombres de experiencia,” están haciendo? Estos hechos sin escrúpulos condenan su jactancia que son hombres santos que están dirigiendo la Denominación, y al hablar con orgullo de los millones de dólares que la Denominación recoge de entre los pobres anualmente no es nada de santo si el dinero se va a usar para esta clase de obra. Ellos necesitan arrepentirse y corregir sus errores que están pasando como Verdad antes que puedan acusar a otros concienzudamente.

Si Juan no pudo ver como eran los caballos, entonces ¿cómo pudo ver que todos los peces murieron en el mar (Apoc. 8:9)? Y con tal precedente de exaltación propia para estudiar las Escrituras como el que la Conferencia General ha establecido ¿cómo puede uno estar seguro de que los profetas vieron claramente todas sus visiones? ¿No se dan cuenta que estas interpretaciones insensatas y torcidas son de origen satánico para minar la confianza del hombre en los profetas y en la habilidad de Cristo para revelar y describir correctamente la Verdad a sus siervos? ¡Considere cuán dañino es el cargo contra la Inspiración, cuán destructivo para el alma y qué blasfemia en contra del Espíritu Santo que nos guía a toda Verdad! y ¡que repulsivo será esto para Cristo, especialmente porque viene de aquellos que pretenden servirle! Esto de por sí, debiera ser suficiente para mostrar que el ángel (el ministerio) de los laodicenses está ciego, desnudo, y en necesidad de todo. Por amor de su vida y la vida de otros, no apoye tales doctrinas de demonios. Son todo, menos la Verdad, cualquier cosa menos señales de que el Espíritu de Profecía está obrando. Háganse la pregunta, ¿Cuándo ha tenido Turquía u otra nación un ejército de 200,000,000 de jinetes? Y si todavía se preguntan por qué es que Dios permitió que entraran errores poco a poco en la iglesia, la respuesta es: Para que al consentirlos y propagarlos en semejante tiempo como éste, Él pueda desenmascarar a los obradores de iniquidad y probar a los laicos que su iglesia está ahora bien inundada

por el diablo como lo estaba la iglesia judaica en el tiempo de Cristo, y de esta manera despertar a los laodicenses honestos y librarlos de su autoengaño y también del súper abundante castigo (Isa. 28:13-15).

¿Puede ahora ver la razón por qué el nombre de “Blasfemia” está sobre todas las siete cabezas de la bestia semejante a un leopardo de Apoc. 13? Y si una cabeza simboliza un sistema religioso, entonces todas deben de representar lo mismo porque todas son iguales menos la que fue herida, y todas están en la bestia (el mundo) al mismo tiempo, y no una después de la otra.

En cuanto a la acusación de que la “Vara” enseña que la iglesia es Babilonia, demandamos que muestren prueba de tal declaración. Si no saben lo que quiere decir Babilonia, entonces es mejor que lean “La Vara del Pastor.”

Es verdad que la iglesia es la iglesia de Dios, pero aquellos que han tomado cargo de ella no son mejores que el Sanedrín en el tiempo de Cristo. Es sólo por el amor supremo que Dios tiene por su iglesia, que la ha invadido con su Verdad y de este modo reclamar a su pueblo, cortando por este medio a aquellos que la han esclavizado ilegalmente, enseñándoles doctrinas de demonios como hemos visto en este estudio; y no dejándolos tener contacto con la Verdad del cielo para este tiempo de crisis. ¿Puede ver por qué es que la Conferencia General hoy no es más la Voz de Dios para el pueblo (*General Conference Bulletin*, 34th Session, Vol. 4, Extra No. 1, April 3, 1901, p. 25, Col. 1-2, en Inglés), que lo que era el Sanedrín para los judíos en el tiempo de Cristo? Mi deseo es que no estén por más tiempo engañados creyendo que “La Vara del Pastor” está destruyendo lo que Dios ha edificado. Ahora consideremos

Los Siete Sellos

Los laodicenses enseñan que los sellos comien-

zan con la resurrección de Cristo, lo cual ustedes saben sucedió como setenta años antes que Juan el revelador tuviera la visión de los sellos. Oigamos lo que la Voz de la Revelación misma, dice:

Apoc. 4:1 – “Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de éstas.”

La Voz habló enfáticamente que las cosas que se le iban a mostrar a Juan no habían sucedido y no estaban aconteciendo entonces pero que iban a efectuarse después, al correr del tiempo. Puesto que esto sucedería después que Juan tuvo la visión (96 D.C., no en el primer siglo de la era cristiana), entonces ¿no resulta ser una blasfemia el enseñar contrario a lo que la Voz dijo –diciendo que los sellos empezaron más de tres décadas antes de ser mostrados a Juan? No, los sellos por lo tanto, no pueden empezar con la iglesia cristiana. Para encontrar la verdad sobre esto, léase el Tratado No. 15, “A Las Siete Iglesias.”

- - - - 0 - 0 - 0 - - - -

¿Y Qué En Cuanto a Apocalipsis Doce?

¿Simboliza la mujer vestida del sol, a la iglesia desde el Pentecostés y en adelante vestida del Evangelio (sol) de Cristo?

Cuando el dragón atacó a la mujer, ella ya estaba vestida con el sol, y su hijo, el Señor, todavía no había nacido. Siendo esto así, ¿cómo puede su vestidura del sol ser símbolo del evangelio de Cristo, y cómo podía ella haber representado la iglesia cristiana, siendo que ni el evangelio ni la iglesia cristiana existían todavía? ¿Y cómo puede ella ser la madre de Cristo aun cuando la misma iglesia cristiana no había nacido? Por lo tanto, ella no puede ser, es la respuesta.

Por consiguiente, la teoría que la mujer tuvo su comienzo en el Pentecostés sería tan ilógica como decir que el polluelo nació antes que la gallina pusiera el huevo.

-----0 - 0 - 0-----

¿Se efectúa la matanza de Ezequiel nueve en el mundo o en la iglesia? ¿Es ésta las siete postreras plagas, o es

La Purificación De La Iglesia?

Eze. 9:1, 4, 9 - “Clamó en mis oídos con gran voz, diciendo: Los verdugos de la ciudad han llegado, y cada uno trae en su mano su instrumento para destruir. . . Y le dijo el Señor: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella. . . Y me dijo: La maldad de la casa de Israel y de Judá es grande sobremanera, pues la tierra está llena de sangre, y la ciudad está llena de perversidad; porque han dicho: Ha abandonado el Señor la tierra, y el Señor no ve.”

Los ángeles están a cargo de la “ciudad,” Jerusalén, no del mundo, ni tampoco de Babilonia. Aun hasta un cristiano no bien informado sabe que los nombres Jerusalén, Judá e Israel, denotan la iglesia, pero nunca ni en el menor grado implica el “mundo.” En todo tiempo significaron la iglesia y siempre lo será porque ese es su significado verdadero.

La matanza de Ezequiel nueve positivamente no es las siete postreras plagas (Apoc. 16), porque las plagas caen sobre Babilonia, pero la matanza ocurre en Judá y Jerusalén. Además, los ángeles de Ezequiel 9 matan a todo el que no tiene la marca o

el sello, sin embargo las plagas no matan a nadie. Los judíos trataron de refutar las enseñanzas de Cristo torciendo los escritos de Moisés, y es cierto que si los laodicenses continúan torciendo los escritos de la hermana White tratando de refutar el mensaje de hoy, entonces su fin será peor que el de los judíos. Con respecto a lo que ella dice acerca de Ezequiel 9 léase *Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, p. 335; *Joyas de los Testimonios*, Tomo 2, p. 65; *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 196; también *El Conflicto de los Siglos*, pp. 714-715. Ezequiel 9 nos muestra un cuadro del juicio de los vivos en la casa de Dios (1 Ped. 4:17), el sellamiento de los santos y la destrucción de los impíos en la iglesia.

- - - - - 0 - 0 - 0 - - - - -

Creo tener tiempo para otra pregunta: Está en cinco partes, y así la contestaré.

Pregunta 1: “¿Predice la profecía de Nahum la Segunda Guerra Mundial o alguna otra guerra?”

Para la respuesta vayamos directamente a la profecía de Nahum.

Nah. 2:1 – “Subió destruidor contra ti; guarda la fortaleza, vigila el camino, cíñete los lomos, re- fuerza mucho tu poder.”

Nahum predice que el que comienza la guerra, “el destruidor” estaría bien preparado antes de comenzar la guerra, pero aquel poder que estaba en contra de él –Asiria, no estaría preparado hasta después que la guerra hubiera empezado: es decir, después que el “destruidor” se enfrentara con Asiria y entonces es que Asiria hace preparativos para hacer frente a él. Este es el tiempo cuando ella fortalece sus lomos y se fortifica con “mucho poder.”

Siendo que ahora es conocido el hecho que la gran Bretaña y Francia no estaban preparados para pelear contra Hitler cuando él estalló sus cañones contra ellos, y como todos los aliados comenzaron a prepararse poderosamente después que Hitler comenzó a destruir, la verdad se destaca clara como el cristal que el “destruidor” no es otro más que Hitler, el que estaba listo al principio de la guerra, el que quebrantó a la misma Alemania en varios pedazos, al imperio británico y muchos otros países. Por lo tanto, los aliados deben ser la Asiria antitípica. Esto es la clave número uno.

Para la clave número dos leamos sobre los medios de transportación que fueron hechos para el día de preparación de la guerra y cómo fue peleada.

Nah. 2:3, 4 - “. . . el carro como fuego de antorchas; el día que se prepare. . . Los carros se precipitarán a las plazas, con estruendo rodarán por las calles; su aspecto será como antorchas encendidas, correrán como relámpagos.”

Estos versículos describen los medios de transportación en el día de la preparación para la guerra y cómo fue peleada. Puesto que la Segunda Guerra Mundial es la única guerra en la historia para la cual se hicieron y emplearon preparativos como Nahum describe, los “carros” (tráfico vehicular) corrían con rapidez como “relámpagos” mientras que el tráfico aéreo y por mar, en las ciudades y caminos provinciales (plazas y calles) se discurrían. Todas estas señales de los tiempos que marcan el tiempo de esta guerra, no dejan lugar para duda. Todo esto en términos perfectos certifica que Nahum predice la Segunda Guerra Mundial. Para nuestra tercera clave leamos

Nah. 1:15 - “He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos; porque nunca más volverá a pasar por ti el malvado; pereció del todo.”

Aquí se nos dice que en el tiempo de esta guerra alguien estará publicando revelaciones inspiradas de Verdad revelada recientemente, la Verdad del Juicio de los Vivos, la cual es la separación para siempre del trigo de la cizaña (Mat. 13:30), el buen pez del malo (Mat. 13:47-48), las ovejas de los cabritos (Mat. 25:32), las vírgenes prudentes de las fatuas (Mat. 25:1-12). Estos son los que “nunca más pasarán,” por la iglesia, declara la Escritura, porque “perecerán del todo.” De esta manera urgiendo a Judá, la iglesia, que guarde la fiesta antitípica de expiación y que cumpla sus votos a Dios para que sea hallada digna de escapar de sus juicios. De aquí que el ruego de Dios a su iglesia hoy se está oyendo por toda la tierra diciendo: *“Despierta, despierta, vístete tu ropa de hermosura, oh Jerusalén, ciudad santa: porque nunca más acontecerá que venga a ti el incircunciso ni inmundo.”* (Isa. 52:1)

Con estas señales positivas de los tiempos la Inspiración deja a cada individuo que decida por sí mismo si poner o no su confianza en la Voz que la Inspiración misma recomienda, o en la voz que los seres humanos no inspirados recomiendan. De aquí en adelante no debe de haber confusión entre el verdadero pueblo de Dios. Sus “. . .atalayas levantarán la voz: juntamente darán voces de júbilo: porque ojo a ojo verán que el Señor vuelve a traer a Sion.” (Isa. 52:8)

- - - - - 0 - 0 - 0 - - - - -

Pregunta 2: “¿Quién es el que Nahum dice que ganará la guerra –el “destruidor” o “Asiria”?”

Aunque la profecía de Nahum pone el mayor
Vol. 1, No. 3. 15.

énfasis en la caída de Asiria, sin embargo declara que ambos perderán, porque hablando sobre el “destructor,” las Escrituras dicen:

Nah. 2:5 – “Se acordará él de sus valientes; se atropellarán en su marcha; se apresurarán a su muro, y la defensa se preparará.”

“Se acordará él de sus valientes” implica que el número de sus valientes –capitanes, generales y otros hombres importantes junto con su buen ejército –está disminuyendo y por eso necesita contarse de nuevo, y que también sus “valientes” tropezarán en su marcha, es decir; ellos cometerán un error en su marcha hacia la victoria que causará su caída. Y esto es exactamente lo que sucedió; el ejército de Hitler tropezó al hacer guerra contra Rusia a la vez que estaba en guerra con la Gran Bretaña. Ese momento crítico de su carrera fue su mayor desatino. ¡Inglaterra estaba a punto de rendirse, pero el ejército alemán dio vuelta y fue a pelear contra Rusia! Y también, la caída de sus valientes siendo mencionada antes que la caída de Asiria, la profecía así revela que el “destructor,” Hitler, caería primero.

----- 0 - 0 - 0 -----

Pregunta 3: “¿Por qué se le da a Hitler el título de destructor?”

Bueno, es todo lo que Hitler hizo. Él comenzó a destruir desde el mismo comienzo de la guerra, nadie pudo mantenerse firme en contra de él, y aún después de que él desapareció y Alemania se rindió, la destrucción continuó, y hasta hoy no ha cesado. Como resultado el mundo entero está dividido en pedazos no sólo geográficamente, sino política, social y económicamente también. El Imperio Inglés todavía se está tambaleando, y día tras día los siniestros “aullidos” se están haciendo más fuertes y ruidosos cada día que pasa. Por esta razón Hitler merece el título de (“destructor”) en

más de una manera.

- - - - - 0 - 0 - 0 - - - - -

Pregunta 4: “¿No enseña la profecía de Nahum que Asiria caerá completamente?”

Si, eso es lo que entendemos que nos enseña. Por consiguiente, muy evidentemente la profecía de Nahum nos advierte de antemano que la Segunda Guerra Mundial no ha terminado. El mundo mismo reconoce esto, y que los aliados, excepto Rusia, no ganaron nada, que hubiera sido mejor haberle dado a Hitler parte de Polonia que haber peleado la guerra y al fin perder contra Rusia no sólo una parte sino toda Polonia y con ella toda Europa Oriental. Además, Rusia se ha tornado en su peor enemiga que lo que fue Hitler. Se deshicieron de Hitler, pero la acalorada guerra nunca cesó completamente, y la guerra se tornó en guerra “fría.” Todos sabemos que la guerra no se finalizó y que la paz no ha llegado y que la guerra al rojo vivo puede estallar cualquier día.

- - - - - 0 - 0 - 0 - - - - -

Pregunta 5: “¿Qué es lo que sus folletos enseñan tocante a la guerra?”

Los tratados no dicen mucho. No dicen definitivamente quien es el “destruidor,” ni tampoco dicen positivamente que la Segunda Guerra Mundial es la guerra de Nahum. Y mientras que el Tratado No. 14, “*Noticias de Guerra,*” dice que el ejército del “destruidor” “sin embargo también caerá,” no dice con seguridad cual ejército caerá primero. (Véase el Tratado No. 14, p. 12 – comentarios sobre Nahum 2:5).

El Tratado No. 12, “*El Mundo Ayer, Hoy y Mañana,*” publicado dos años antes del Tratado No. 14, no obstante dice:

“Siendo aparente ahora que “las tiendas de su palacio” están supuestas a representar santidad, y

que la mujer que cabalga la bestia (Apoc. 17:3), arregla los problemas sociales, económicos, políticos y religiosos del mundo, la verdad es clara que los gobiernos cristianos actuales han de ser reorganizados y gobernados por una cabeza eclesiástica –no por Hitler.”

Estos tratados no dicen todo, pero lo que dicen, lo dicen directo.

DISCUSIÓN DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS

(Parte II)

¿Quiénes Son Los Laodicenses?

¿Quiénes Son El Rey Del Norte y El Rey Del Sur?

¿Está la Segunda Guerra Mundial en Daniel Once?

Conservar el Tiempo y la Energía.

*Texto de la Alocución por V. T. Houteff,
Ministro de los Davidianos Adventistas del Séptimo Día
El Sábado, 31 de agosto de 1946
Capilla del Monte Carmelo
Waco, Texas*

Esta tarde contestaré preguntas que han venido a mí de hermanos de la madre iglesia. Pero al escuchar ustedes las respuestas quiero que consideren que también nosotros una vez estábamos en el lugar donde ellos están; que también éramos laodicenses típicos —y que lo que ellos están haciendo hoy, nosotros también lo hacíamos. Tal vez nosotros también poníamos en tela de juicio todo aquello en lo que no teníamos parte, actuando y hablando de la misma manera como ellos. Qué cosa terrible e indecorosa es para un cristiano, no creer aun los propios dichos del Señor a los laodicenses, pero nosotros también pensábamos que no teníamos necesidad de nada, y que todos los demás si tenían necesidad de nosotros.

Ustedes saben que no éramos de mente abierta entonces como lo somos ahora. Y cuando, nuestras doctrinas eran puestas en duda, nosotros también, como nuestros hermanos, no escuchábamos honesta e imparcialmente los puntos de vista de los demás.

Cuando estábamos en el lugar de ellos, también en nuestra tibieza, celosamente defendíamos toda

doctrina, aunque algunas veces no estábamos seguros de ellas. Esto hacíamos sólo porque las doctrinas que se nos habían enseñado en la iglesia por nuestros hermanos ministros, supuestamente también creíamos que eran correctas. Y así también nosotros, ciegos como ellos, creíamos el ciento por ciento de todo lo que se enseñaba en la iglesia, sin considerar que mucho de ello provino a través de hombres no inspirados. Inspirados o sin inspiración no veíamos la diferencia como ellos tampoco ven la diferencia hoy. Nosotros también estábamos en un terrible y triste engaño, y al igual que ellos, no sabíamos o no creíamos que éramos desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos, ¡aunque el Señor mismo lo dijo! Apoc. 3:14-18. Continuábamos en esa mentalidad hasta que el rollo se desenrolló. Entonces fueron abiertos nuestros ojos y reconocimos claramente que las doctrinas e interpretaciones que no venían por medio de la Inspiración sólo eran “invenciones de hombres.” Tampoco veíamos antes que el sábado y la iglesia habían sido convertidos en instituciones para levantar blancos y vender literatura, lo cual deshonra a Dios, robando al pueblo para sustentar y vestir a aquellos que tienen a toda la iglesia bajo tan terrible engaño laodicense.

Y así viéndolo desde este ángulo, nosotros no estábamos en mejor condición que los mejores de los laodicensés. Lo que hace la diferencia entre nosotros y ellos es que la luz ha iluminado nuestra senda, pero a ellos aun no los ha alcanzado. Por lo tanto, el crédito por el avance que hemos hecho en este esfuerzo de reavivamiento y reforma es de Dios y no nuestro.

La respuesta a la primera pregunta esta tarde nos lleva al capítulo once de Daniel para

Identificar al Rey del Norte y al Rey del Sur

La pregunta es: ¿Quiénes son el rey del norte y el rey del sur en nuestros días? –Como es nuestro deber santificar al Señor nuestro Dios en nuestros corazones, y estar listos para dar la respuesta correcta en el tiempo correcto a todo hombre que pregunta por la razón de la esperanza que está en nosotros, leamos

Dan. 11:40-43 – “Pero al cabo del tiempo [al tiempo del fin –en Inglés] el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará. Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón. Extenderá su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto. Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán.”

La disputa presentada en estos versículos que ocurre entre estos reyes no es antes del tiempo del fin, o durante el tiempo del fin, sino “al tiempo del fin.” Note que el rey del sur es el que empuja al rey del norte y que el del norte es el que gana la guerra y que toma del rey del sur la tierra gloriosa (Palestina) y Egipto y además otros países que no son mencionados por nombre. Estos puntos como ya veremos son suficientes para identificar perfectamente a ambos reyes, la guerra y el tiempo del conflicto. Como la guerra ha de comenzar al tiempo del fin, y como el rey del sur es el derrotado, y por lo tanto los países que han sido conquistados deben de ser gobernados por el rey del norte durante

el tiempo del fin. (Para un estudio más detallado del capítulo 11 de Daniel, léase el Tratado No. 12 titulado *“El Mundo Ayer, Hoy y Mañana, pp. 57-91)*.

Puesto que los que han hecho estas preguntas están de acuerdo que estamos viviendo en “el tiempo del fin,” no necesitamos decir más con respecto a esa fase de este tema, pero necesitamos que nos digan que poder, en este tiempo particular —en el tiempo del fin, ha agregado a su imperio “la tierra gloriosa” (Palestina), Egipto y otros países. La respuesta que alguien puede dar es que la Gran Bretaña, quitó de Turquía todas estas tierras y virtualmente las ha tenido bajo su dominio desde entonces. Claramente entonces, durante el tiempo del fin la Gran Bretaña es el rey del norte y Turquía el rey del sur. Y con derecho también porque el mahometanismo originalmente surgió del sur del Mediterráneo e inundó las tierras del norte y las dominó hasta el tiempo del fin. Y entonces todo comenzó a cambiar y el Imperio Turco comenzó a decaer y la Gran Bretaña comenzó a engrandecerse.

Puesto que no hay manera que alguien evite la verdad sobre este asunto, no hay necesidad de discutirlo más. Para más detalle sobre Daniel once léase la última parte de Tratado No. 12, *“El Mundo Ayer, Hoy y Mañana.”*

No espere mucho de los laodicenses, aunque ustedes saben que es duro para ellos aceptar la Verdad, como lo era para la mayoría de nosotros cuando estábamos en su lugar. ¿Por qué? Porque para los humanos es duro decir “estamos equivocados.” Sólo unos cuantos pueden hacer a un lado el orgullo de opinión y admitir sus errores. Esta es la mera razón por lo cual la Verdad nueva revelada nunca es popular. Cuando nos vino la Verdad para hoy la creímos, no porque otros la creyeron, sino porque nosotros mismos claramente la vimos.

Siendo así, continuemos, pero seamos pacientes, tolerantes y caritativos con todos.

- - - - - 0 - 0 - 0 - - - - -

Nuestra siguiente pregunta para contestar es:

“¿Está la Segunda Guerra Mundial en la Profecía de Daniel?”

Dan. 11:44-45 - “Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos. Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo; mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude.”

En esta guerra particular el rey del norte sale a destruir a muchos porque noticias desagradables del oriente y del norte llegan a sus oídos. Por lo tanto, el rey del sur no está involucrado en esto.

Puesto que Hitler y Rusia (los poderes del norte) comenzaron la Segunda Guerra en Polonia, por lo tanto Japón (el poder del oriente) se unió, y puesto que Turquía, el rey del sur se mantuvo fuera del conflicto, es muy evidente que la guerra del versículo 44 es la Segunda Guerra Mundial en la cual las noticias mencionadas aquí involucraron a Inglaterra (el rey del norte). Por esto, la Segunda Guerra Mundial es positivamente la guerra predicha en los versículos 44 y 45, la última guerra de Daniel once. Además, el hecho de que el versículo 44 solamente se ha cumplido hasta aquí y que el rey del norte todavía no ha venido a su fin, es prueba positiva que la Segunda Guerra Mundial aun no se ha terminado, que todavía no ha de haber paz, ni ningún acuerdo mutuo entre las naciones, aunque se supone que la guerra ha cesado desde la desaparición de Hitler.

La declaración “y vendrá hasta su fin, y no tendrá quien le ayude” implica que alguien le ha estado

ayudando, y todo el mundo sabe que ese “alguien” es los Estados Unidos de América. Por lo tanto, nos encontramos viviendo entre los versículos 44 y 45 de Daniel once.

- - - - - 0 - 0 - 0 - - - - -

Nuestra siguiente pregunta es:

“¿Cuándo Comienza el Tiempo del Fin?”

Leamos -

Dan. 11:35 - “Y algunos de los sabios caerán para ser purificados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado [aun hasta el tiempo del fin –en Inglés]; porque aun para esto hay plazo.”

Nótese aquí que el pueblo de Dios, había de caer, ser perseguido, martirizado y probado, aun hasta el tiempo del fin. Había de pasar por pruebas duras para ser purificado, probado y emblanquecido. Tengan esto en mente, que la purificación había de continuar “hasta el tiempo del fin,” y que el rey del sur arremetería contra el rey del norte “al tiempo del fin.” Ahora notemos que la preposición “hasta” termina con la preposición “el,” que donde la purificación termina, las agresiones del rey comienzan. Estos puntos fueron explicados al principio de este estudio.

Hasta donde he podido encontrar, la historia enseña que el martirio cesó en 1700 D.C. y que el Imperio Turco comenzó a disminuir en 1699. (Véase el mapa No. 10 en el Tratado No. 12, “*El Mundo Ayer, Hoy y Mañana*”). Por lo tanto, el tiempo del fin comenzó a fines del siglo diecisiete, el tiempo cuando cesó el martirio, y al tiempo cuando el Imperio Turco comenzó a desintegrarse.

Además, hablando de la tribulación en la cual millones fueron martirizados, Jesús dijo: “y luego después de la aflicción de aquellos días, el sol se oscurecerá.” Mat. 24:29. El día oscuro ocurrió en 1780 D.C. Y mientras que el Imperio Turco estaba disminuyendo el Británico siguió creciendo. Aquí se ve que la profecía perfectamente corrobora la historia. Ahora aprenda –

“Cómo Convertir en Buen Tiempo el Tiempo Malgastado”

Usted está enterado del hecho que se nos ha dado una gran obra que hacer en un tiempo muy corto; y por eso debemos saber como convertir en buen tiempo el tiempo malgastado. Alguien ha dicho que aproximadamente más de la mitad de la vida y de la energía de los hombres se gasta en pláticas inútiles y en vigilar a otros como policía. Por lo tanto, una de nuestras mayores necesidades es aprender como controlar nuestras lenguas y de como no meternos en los negocios de otra gente para poder conservar tiempo y energía, paz e integridad.

También es bueno recordar que se nos han dado nuestras lenguas para hablar la Verdad y para alabar a Dios, y nuestras energías para proclamar su Verdad y para bendecir a su pueblo. Hablemos y trabajemos pues, por medio de estos principios nacidos del cielo. Si usted accidentalmente, ve u oye que alguien está haciendo algo que según a su mejor criterio no es correcto para un cristiano hacer, y si usted cree que le puede ayudar, no se convierta en un chismoso diciéndoselo a todos, sino más bien amoneste al culpable.

No se convierta en una norma para nadie y no imponga sus ideas sobre nadie sino sobre sí mismo. No es nuestro deber actuar como agentes de

policía para con otros. Entiéndase que nadie está obligado a someterse a las normas y máximas de otros. Escuche lo que dice la Inspiración: “¿Tú quién eres que juzgas al siervo ajeno? Para su Señor está en pie, o cae; mas se afirmará; que poderoso es el Señor para afirmar.” (Rom. 14:4) pero puesto que usted no puede hacer nada, ¡para que intentarlo!

No haga enemigos con su lengua. Haga amigos. Y no tenga su sensibilidad en la punta de los dedos [ofenderse fácilmente]. Porque si es así, usted mismo sentirá la pérdida de sus amigos, el gozo social y la oportunidad y el privilegio de ganar almas para Cristo. No termine el día sin crédito en la página del libro mayor del cielo. Ni tampoco interprete mal los motivos de otros. Trate de ver e interpretar todo lo mejor que pueda. Mire lo bueno en todos y cierre los ojos a lo malo.

Que su conversación sea en temas que fomenten la Verdad de Dios para el día. Esto le mantendrá la lengua ocupada haciendo algo de provecho. Medite y estudie, y cuando hable de religión, por supuesto, no aburra al oyente. Hable mientras vea interés – “No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los puercos; porque no las pisoteen con sus pies, y vuelvan y os despedacen.” Mat. 7:6.

Las lenguas son duras para controlar y los oídos quedan siempre listos para oír. Por lo mismo, es mejor visitar menos. El mucho visitar es sólo pérdida de tiempo y una tentación para discutir las motas en los ojos de otros y pasar por alto la viga que está en su ojo.

Cuando está a solas puede terminar algo. Puede

entonces trabajar o estudiar. Pero cuando se junta con otros las posibilidades son que usted no haga nada sino tal vez mal a sí mismo y a otros. Ahora es el tiempo de estudiar y aprender la Verdad para este tiempo, para saber cómo dar un estudio o contestar preguntas de una manera sencilla, sin tener que entrar en mucha historia o biografía. Y si está determinado a caminar con Dios diariamente y estudiar su voluntad con respecto a sus propias obligaciones, no las obligaciones de otros, encontrará mucho para mantenerse ocupado y fuera de desvíos.

Recuerde también que es candidato para los primeros frutos, para ser uno con o uno de los 144,000, que no debe haber engaño en su boca. (Apoc. 14:5).

Mida sus palabras con la regla de oro. Si usted hace con otros como le gustaría que hicieran ellos con usted, tendrá menos problemas, gozo más grande en la vida, muchos amigos a su alrededor y buenas gavillas para el granero celestial.

* * *

Estos semanarios pequeños, sin costo alguno, son de inapreciable valor para usted. Léalos y manténgalos en su biblioteca, porque seguramente el tiempo vendrá cuando usted estará agradecido de haber conservado sus copias. Si desea dar algunos a sus amigos o parientes adventistas, puede ordenar copias extras o enviar sus nombres y direcciones a nuestra lista de envíos.

Universal Publishing Association
P.O. Box 93752
Pasadena, CA. 91109 - 3752

upa.2014@yahoo.com

Re-impreso en el 2014



Impreso en los Estados Unidos de América